



ZARAGOZA, RUTAS POR LA PROVINCIA

ruta 5

Goya y la ruta del vino:

MUEL, CARIÑENA Y BELCHITE





Copyright Diputación Provincial de Zaragoza

Realiza: **Tintaura S.L.**

Plaza de los Obispos, 6

La Almunia de Doña Godina

www.tintaura.com

Textos: **Santiago Cabello y Marisancho Menjón**

Fotografías: **Santiago Cabello**

Maquetación: **(L&T)**

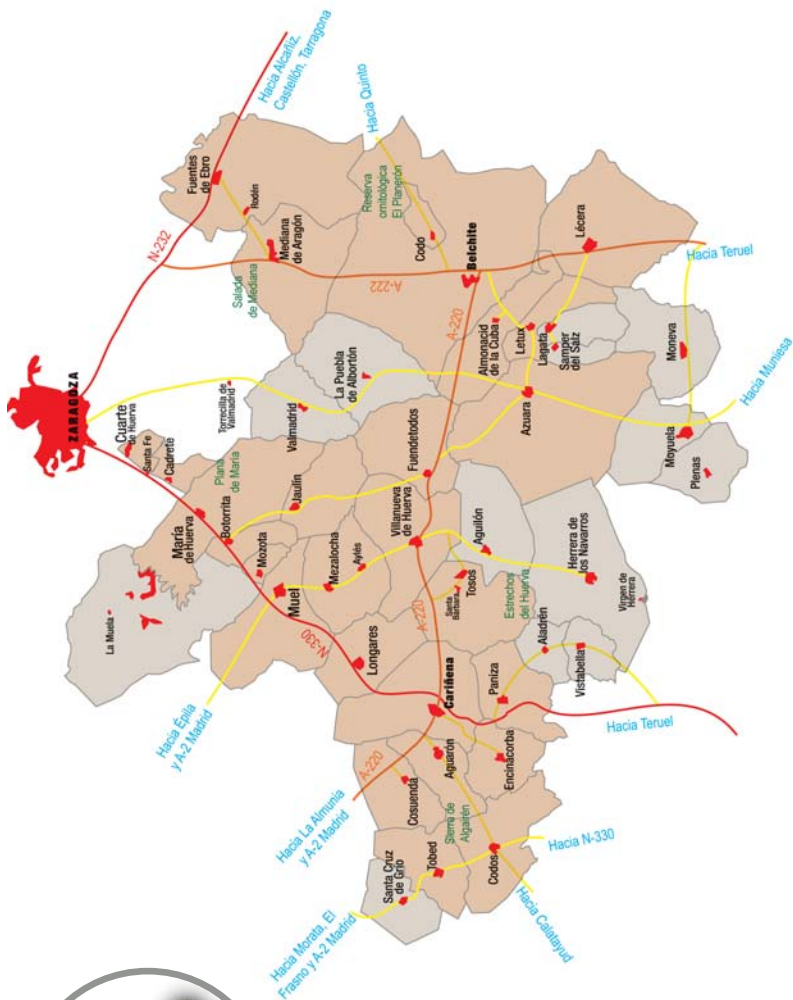
Imprime: **Calidad Gráfica Araconsa**

Agradecimientos: Luis Navarro (Taller Escuela de Cerámica de Muel), Victoria Trasobares (Comarca Campo de Cariñena), Iván Blasco (Fuendetodos), Pedro Soro (Azuara), Santiago Martín (DOP Cariñena).

Depósito Legal Z 508-2016

Edita: **Turismo, Diputación Provincial de Zaragoza**

Pza. España, 2. 50001 Zaragoza. www.dpz.es 976 288 800



ÍNDICE

Cuarte de Huerva	8
Cadrete	12
María de Huerva	14
Botorrita.....	17
Jaulín	20
Mozota.....	22
Muel	24
Mezalocha.....	30
Longares	31
Cariñena	38
Cosuenda.....	45
Aguarón.....	47
Codos	49
Tobed	51
Encinacorba.....	58
Paniza	60
Tosos.....	62
Villanueva de Huerva	65
Fuendetodos.....	68
Azuara	76
Letux	80
Lécera	81
Almonacid de la Cuba	82
Belchite.....	84
Mediana de Aragón.....	93

Presentación

Desde la Diputación de Zaragoza somos conscientes de que el turismo puede representar para nuestros municipios una oportunidad de desarrollo territorial, un instrumento para fijar y asentar la población y una actividad en la que cimentar su futuro. En muchos de ellos es la única alternativa de generación de empleo o riqueza más allá de un sector primario –la agricultura y ganadería– cada vez con más dificultades.

En este sentido, hemos apostado por revitalizar la actividad del área de Turismo de nuestra institución y ofertar dos planes de actuaciones pensados en nuestros municipios: el de Actividades e Inversiones en materia de Turismo en los municipios y otro –novedosos y pionero en Aragón– de apoyo al Recreacionismo Histórico-Turístico. Ambos pensados para reforzar las acciones que muchos de nuestros ayuntamientos ya realizan en pro del turismo, al tiempo que otros están en una fase incipiente.

Estos planes se complementan con una línea de actuación centrada en apoyar rutas provinciales que discurren por nuestros pueblos. Un exhaustivo trabajo documental y de campo ha dado como resultado 11 rutas que recorren con amplitud el territorio de la provincia. Van a ser apoyadas genéricamente con promoción conjunta, pero además tenemos previsto apoyar específicamente tres de ellas cada año para llegar a todas a lo largo del mandato.

La que tienes en tus manos es la tercera de esta serie y discurre fundamentalmente por las comarcas del Campo de Cariñena y el Campo de Belchite, si bien aparecen municipios del área metropolitana de Zaragoza (el corredor del Huerva, de Cuarte a Mozota y Jau-lín) o de la de Calatayud (Codos y Tobed).

La ruta se articula en torno al personaje de Goya (Muel y su natal Fuendetodos), los viñedos de Cariñena, el mudéjar y Belchite, y conjuga los atractivos naturales, con los monumentales o gastronómicos. Sus pueblos, valles, ríos y montañas son los protagonistas de esta guía. Destacan en la naturaleza las presas, senderos o desfiladeros de “La Huerba”, los campos de viñedos, la Sierra de Algairén o la reserva del Planerón.

En la arquitectura emergen los castillos de Cadrete o María; el Monasterio de Santa Fe, el mudéjar universal de la torre de Longares y las iglesias de Encinacorba, Tobed o Paniza. No menos interesantes son los restos celtíberos de Botorrita y los romanos en Almonacid de la Cuba o Azuara, o el pueblo en ruinas por la guerra civil en el viejo Belchite. Y no olvida la guía los talleres de cerámica de Muel, las bodegas que pueden visitarse en Cariñena y en toda la denominación de origen o el queso de Letux. Sumemos el Museo del vino en Cariñena, la casa y museo de Goya en Fuendetodos, los museos de Aguarón, o Plantaria en Cosuenda.

Estas tierras fueron testigos del paso de la historia: las huellas de dinosaurio en Villanueva, las ciudades prerromanas como Contrebia Belaiska, los numerosos asentamientos romanos, los islámicos en el Huerva, la conquista cristiana... y cuna de personajes tan célebres como el referido Francisco de Goya, María Moliner, Marín Bosqued o Ildefonso Manuel Gil.

Esta guía está dirigida tanto al visitante de esta ruta como a los ciudadanos que en ella habitan, para su autoestima y en reconocimiento a los valores históricos, culturales, patrimoniales y naturales que atesoran.

Juan Antonio Sánchez Quero
Presidente de la
Diputación de Zaragoza

Bizén Fuster Santaliestra
Diputado Delegado de Turismo



Introducción

Vamos al encuentro de las tierras de la estepa, del yeso y las plantas que lo resisten todo, como las gentes que habitan estos territorios. Nuestra ruta nos llevará ascendiendo por el Huerva a recorrer un paisaje que conoció en su infancia el aragonés más universal: Francisco de Goya y Lucientes, quien nació en la pequeña aldea de Fuendetodos y dejó su huella en lugares cercanos.

Tierras de viñedo, de bodegas y viejas cepas que resisten y aportan su generosidad en forma de vino, milagro anual que verdea los campos cuando el calor reseca la tierra. Sus hondas raíces son como los cimientos de una tierra en la que se dan la mano el mudéjar y otros estilos artísticos. Mudéjar que se hace ejemplo en Tobed. Vestigios de la antigüedad en forma de grandes obras que nos legaron celtíberos y romanos que ya represaron los ríos para aprovechar sus aguas hace milenios.

Paisajes en los que la Guerra Civil dejó cicatrices que aún hoy son visibles. Parajes en los que la dureza esconde una belleza impercderable que gentes llegadas de lejos se apresuran a buscar. Belchite, la reserva del Planerón, las balsas que son como oasis para las aves. Un paisaje en el que merece la pena hurgar en busca de su auténtica esencia. Unas gentes a las que merece la pena conocer y con quienes resulta grato compartir un vino, un queso hecho en sus obradores u otros productos que siguen elaborando con mimo.





*En la página anterior, puerta de entrada al Monasterio de Santa Fe.
Sobre estas líneas, plaza de Cuarte.*

Cuarte de Huerva

Cuando apenas hemos abandonado Zaragoza por el sur, remontando el Huerva, pasamos junto a Cuarte de Huerva, antaño pequeña localidad y hoy convertida en una próspera ciudad del cinturón de la capital. Así, entre urbanizaciones, surge la silueta herida del antiguo cenobio de Santa Fe de Huerva, que se ubica a caballo de los términos municipales de Cuarte, Cadrete y Zaragoza.

CUARTE DE HUERVA

Comarca: Zaragoza

Ayuntamiento:
Monasterio de Siresa, 7

Tel. 976 503 067

E-mail: ayuntamiento@ayto-cuartedehuerva.es

Gentilicio: cuartano/a

Distancia a la capital: 6 km

Altitud: 299 msnm

Población: 12.141 habitantes
(padrón 2015)

Fiestas:

- 25 de julio, Santa Ana
- 29 de septiembre, Virgen del Rosario



Santa Fe de Huerva

Santa Fe es un barrio creado en torno a un antiguo monasterio. O, por mejor decir, creado inicialmente dentro del propio recinto monástico, pues la muralla que rodea su perímetro se aprovechó para disponer viviendas en su interior, en torno a una plaza central. Es un entorno singular, lleno de encanto, cuyo eje y elemento principal es una gran iglesia barroca hoy en muy mal estado de conservación, pues lleva abandonada casi doscientos años, desde la Desamortización.

Hoy vemos un monumental conjunto barroco, todavía espectacular pese a su deterioro. Sin embargo, su origen es muy anterior. Fue a mediados del siglo XIV cuando una comunidad de monjes cistercienses se instaló aquí procedente de Albalate de Cinca, en Huesca, convirtiéndose en poco tiempo este establecimiento en el señor temporal de las villas del entorno, y señaladamente de Cuarte y Cadrete. Era este enclave el último jalón del camino real que conducía a Zaragoza, por lo que a menudo sirvió de hospedaje a los reyes cuando se dirigían a esta ciudad.

Las edificaciones medievales fueron sustituidas en el último cuarto del siglo XVIII por nuevas construcciones realizadas en un estilo barroco clasicista, sobrio, diseñadas por un fraile de la propia Orden



*En la pág. anterior, la iglesia del recinto monástico.
Sobre estas líneas, la muralla del cenobio.*

que seguía los planteamientos del principal arquitecto de su época, Ventura Rodríguez. La flamante obra, sin embargo, tuvo una triste fortuna: pocas décadas después era asaltada por las tropas francesas durante la Guerra de la Independencia; y en 1836 se decretó su venta y desamortización, con lo cual los monjes hubieron de marcharse y los edificios pasaron a manos privadas, sin que se haya atendido a su restauración hasta ahora, salvo algunas obras de consolidación efectuadas en 1981 para evitar el hundimiento del templo.

Los dos elementos más significativos del conjunto son la puerta de entrada al recinto, con su paso abovedado, y la iglesia: ambos fueron declarados Monumento Nacional (hoy, BIC) en 1979. La puerta del recinto fue concebida para impactar al visitante: consta de dos cuerpos, el inferior en arco de medio punto flanqueado por pilastras y el superior a modo de gran frontón de perfil ovalado, decorado con esculturas en su interior y en los laterales. Lleva la fecha de 1797. La iglesia es un gran edificio que destaca desde lejos por su imponente cúpula, que corona el tambor octogonal del crucero. En la fachada principal, rematada por un frontón triangular, se eleva su única y esbelta torre. El interior solo se puede atisbar, y eso con mucho cuidado por posibles desprendimientos, a través de las grietas de la puerta, cerrada con candado desde hace décadas. Su amplio espacio basilical, de tres naves, estuvo cubierto por bóvedas elípticas o semiesféricas, hoy parcialmente caídas, y decorado con relieves de estuco de gran finura.

Para comprender del todo el monumento conviene bordear las calles que dan la vuelta al recinto, en las que vemos bastante bien conservada la muralla que lo cerca. Desde la lejanía, sobre todo cuando subamos las estribaciones de La Plana o el castillo de Cadrete, comprenderemos la importancia del cenobio y su ubicación a las puertas de la ciudad.



12

Cadrete, a los pies del castillo

CADRETE

Comarca: Zaragoza

Ayuntamiento: Tenor Fleta, 7

Tel. 976 125 001

E-mail: aytocadrete@cadrete.org

Gentilicio: cadretino/a

Distancia a la capital: 12 km

Altitud: 304 msnm

Población: 3.602 habitantes (padrón 2015)

Fiestas:

- 3 de mayo, Exaltación de la Cruz
- 14 de septiembre, Santo Cristo

A penas sin percatarnos alcanzamos Cadrete, siguiente localidad del conocido cinturón industrial y residencial del Huerva. En la parte más alta del pueblo destaca su recién recuperado castillo. Conviene dejar el coche en la zona cercana a la iglesia y Ayuntamiento para ascender desde aquí caminando por un sendero que en unos 15 minutos nos deja al pie de la fortaleza. Desde el exterior es fácil hacerse una idea del edificio, aunque es posible visitarlo por dentro contactando con el Ayuntamiento de la localidad.



Para visitar el monumento, llamar al tel. del ayuntamiento: 976 125 001 y reservar.

Se trata de uno de los castillos musulmanes que rodeaban a la ciudad de Zaragoza, bajo el nombre de al-Qadrit y está fechado en el siglo X. Se levantó para vigilar el valle del Huerva desde la margen derecha del río. Formaba parte del recinto defensivo de Zaragoza junto con el castillo de María de Huerva. Se dice que acogió a las tropas de Abderramán III en el año 935 cuando se dirigían a la conquista de Zaragoza. La ciudad fue capital de la Marca Superior de Al-Andalus y soportó sublevaciones continuas, por lo que el Califato de Córdoba la atacó en sucesivas ocasiones para restablecer el orden. Tras su conquista cristiana por Alfonso I en 1119, la población continuó siendo musulmana.

El castillo de Cadrete es similar a otras fortalezas musulmanas como las de Maluenda, el castillo Mayor de Daroca, Rueda, Calatayud, María de Huerva, Sástago y Alfajarín. Edificada con tapial y con una planta irregular y alargada, el recinto se levanta sobre un cerro aprovechando las defensas naturales que proporcionan los barrancos de yeso, con los que se confunde. Cuenta con una gran torre situada en uno de los extremos. La entrada se abre a unos dos metros de altura, por lo que sería necesario acceder mediante escalera. Resulta interesante la decoración en la tercera planta, con un marco de lacerías en yeso que recorre la parte superior de sus paredes

Del resto del municipio, destaca la iglesia, dedicada a la Inmaculada Concepción; se trata de un edificio barroco construido en ladrillo. Su fachada es sobria y su torre se levanta sobre el caserío en varios cuerpos también de ladrillo.



Sobre estas líneas, el castillo de María. En la pág. siguiente, la iglesia de la Asunción.

María de Huerva

Para llegar a la siguiente parada de nuestro recorrido debemos retornar a la autovía hasta alcanzar María de Huerva. Al igual que las localidades anteriores, María se ha convertido en lugar de residencia y trabajo de numerosos vecinos llegados de fuera. Su actual casco urbano corresponde a la refundación hecha en el siglo XVII tras la expulsión de los moriscos. La antigua villa se hallaba cerca de la fortaleza, cuyos restos son aún visibles desde el llano.

Está situado sobre un promontorio alejado de la población y al otro lado del río Huerva. Se distinguen los restos de un recinto de planta ovalada de unos 50 metros de eje mayor, presidido desde una cota superior por una

MARÍA DE HUERVA

Comarca: Zaragoza

Ayuntamiento: Pza. España, 1-4

Tel. 976 124 106

E-mail: maria@dpz.es

Gentilicio: marihuervano/a

Distancia a la capital: 16 km

Altitud: 688 msnm

Población: 5.425 habitantes
(padrón 2015)

Fiestas:

- 14 de agosto, la Virgen y San Roque



torre de tapial semiderruida. Tiene un origen parecido al de su vecino de Cadrete, con el que formó parte de la defensa de Zaragoza.

La iglesia de la Asunción se levantó en el siglo XVIII y es de estilo barroco, edificada en ladrillo. Destacan también la conocida como Casa Grande, un caserón aragonés del siglo XVII, y diversos vestigios de la Antigüedad, como restos de una calzada romana.



RUTA SENDERISTA LA PLANA DE MARÍA

En Aragón se denomina “muela” a una meseta enclavada a cierta altitud. Rodeando el valle del Ebro se suceden diversas muelas; una de las más conocidas y transitadas es la Plana de María, que se eleva algo más de 300 metros sobre los valles circundantes. Hay varios puntos de acceso, pero el más usual parte desde la calle de La Plana, en Cadrete, mediante una amplia pista que zigzaguea hasta alcanzar los casi 600 metros de altitud de la altiplanicie.

Estamos en una estepa desde la que podremos contemplar magníficas vistas de los agrestes barrancos y vales que descienden hacia Zaragoza, el valle del Ebro, Valmadrid o Jaulín. Una vegetación típica de los montes de yeso, salpicada en las umbrías por pinares, carrascas,



16

coscojas, sabinas y romeros, en la que prosperan algunas de las rapaces más emblemáticas, como el búho y el águila real. Este ambiente es idóneo para las nutridas poblaciones de calandrias, cogujadas, terreras, pardillos, gangas, ortegas, rocines y aguiluchos cenizos, aunque la reciente instalación de cientos de aerogeneradores ha transformado para siempre la fisonomía y tranquilidad de este paraje.

No hay que olvidar que esta es una zona agrícola de secano, alternada por terrenos baldíos y barbechos. Cada invierno es posible contemplar algunos de los últimos rebaños trashumantes del Pirineo que se refugian en viejas parideras y aljibes.

Resulta inolvidable la vista de algunos días de invierno, cuando Zaragoza y la vega del Ebro están sumidas en una fría y densa niebla, mientras que un sol radiante calienta las zonas altas de la Plana de María. Merece la pena subir para disfrutar del mar de nubes que se abre a nuestros pies y vislumbrar algunas de las mejores vistas del Pirineo nevado en esos días fríos.

De nuevo en la carretera, abandonamos el corredor industrial del Huerva para acercarnos a Botorrita, adonde llegaremos en pocos minutos desviándonos a la izquierda por la carretera que, tras pasar la villa, lleva a Fuendetodos pasando por Jaulín. Botorrita es famosa por su yacimiento.



Botorrita

El yacimiento arqueológico de Contrebia Belaisca se ubica en un paraje denominado Cabezo de las Minas. Se trata de los restos de una antigua ciudad celtíbera, luego romanizada, que acuñó moneda y que debió de tener su etapa de apogeo entre los siglos II y I a.C. En ese periodo tendría un gran prestigio como enclave jurídico, pues se han encontrado varios testimonios de su papel de árbitro en disputas legales entre ciudades vecinas, que elegían a Contrebia para que resolviese sus conflictos. Su nombre ha sido traducido como “reunión de las tribus de los belos”. Los belos fueron celtíberos que quizá tuvieron en Contrebia uno de sus principales asentamientos.

BOTORRITA

Comarca: Zaragoza

Ayuntamiento: Fontana, 2

Tel. 976 142 022

E-mail:

aytobotorrita@terra.es

Gentilicio: botorritano/a

Distancia a la capital: 22 km

Altitud: 394 msnm

Población: 484 habitantes (padrón 2015)

Fiestas:

- 8 de marzo, La Plantada del Mayo
- 1 de mayo, El primero de Mayo
- finales de agosto, Día de las Migas
- finales de diciembre, Festival de villancicos.

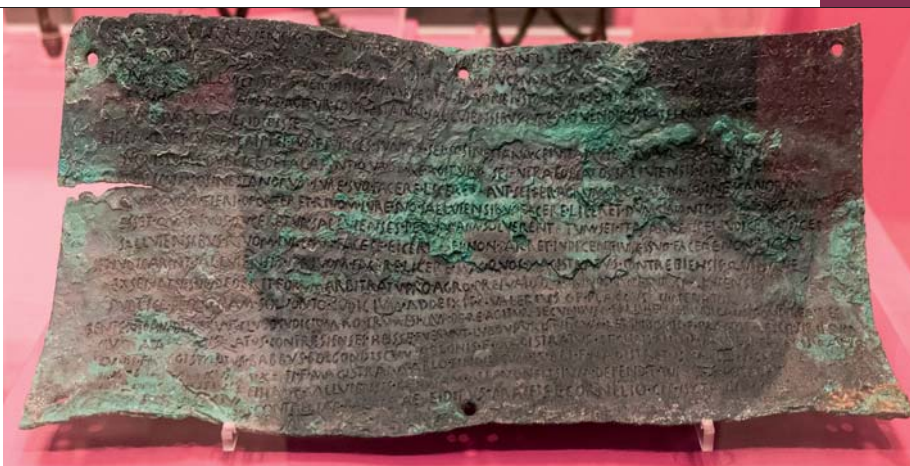
Botorrita – *Contrebia Belaisca*



Los restos arquitectónicos y urbanísticos que hoy se conservan se extienden por una superficie de varias hectáreas, aunque corresponden a etapas históricas diferentes, desde el periodo celtibérico a la época

bajoimperial romana. La parte más destacada se articula en torno a una elevación del terreno que alojó un gran edificio de adobe rodeado por murallas de piedra y protegido por un foso de notable anchura (12,5m, por 4 ó 5 de profundidad). La función de este edificio no ha sido determinada aún con seguridad: se ha especulado con que fuese un templo, la sede de un importante edificio administrativo o incluso el *horreum* donde se guardaba el producto de los impuestos, en forma de trigo. De lo que no hay duda es de su carácter monumental, pues tuvo al menos dos pisos de altura, una extensión de más de 200 m² y un pórtico con gruesas columnas sobre basas de perfil cuadrado. Hoy se halla todavía en fase de excavación, que avanza con dificultades e interrupciones, y está cubierto por una techumbre sobre estructura metálica que lo protege parcialmente de los agentes atmosféricos.

La muralla, que se considera la parte más antigua del asentamiento, es doble y entre sus dos líneas discurre un camino enlosado que asciende hacia el cerro. Parte del cerramiento defensivo es de adobe y otra parte de piedra; se conservan varias hiladas de sillares de piedra caliza de gran tamaño.



*En la página anterior, restos arqueológicos en el yacimiento de Botorrita.
Sobre estas líneas, uno de los bronzes que se conservan en el Museo de Zaragoza.*

En la parte baja del cerro, hacia el río Huerva, se han excavado otras áreas del asentamiento que han sacado a la luz casas, establecimientos industriales (sobre todo, tenerías) y un puente.

19

LOS BRONCES DE BOTORRITA

Los hallazgos más destacados de este yacimiento, sin embargo, han sido cuatro placas de bronce que contienen inscripciones, tres de ellas en lengua celta y alfabeto ibero, que aún no han sido traducidas, aunque una de ellas contiene una larga serie de nombres propios de personajes, mientras que la cuarta está escrita en latín arcaico. Esta última, la famosa *Tabula Contrebiensis*, registra un pleito habido entre las ciudades de Salduie (la Zaragoza ibérica) y Allauona (Alagón) por razón de una conducción de aguas que los habitantes de Salduie querían efectuar desde el Jalón, y a la que los allauoneses se oponían. Se acudió a Contrebia, que nada tenía que ver con el problema, para que juzgase de manera neutral, y se dio la razón a los de Salduie, lo que fue refrendado por la autoridad romana. La inscripción está fechada en el año 87 a.C., es decir, tiene más de dos mil años, y es el pleito más antiguo documentado en la Península Ibérica.

Estos bronzes se conservan actualmente en el Museo de Zaragoza.

Desde Botorrita podemos hacer una variante de la ruta que nos llevará hasta Jaulín. Dependiendo de las visitas que hayamos programado, este recorrido puede llevarnos directamente hasta Fuendetodos, si es que no queremos pasar por el valle del Huerva y la zona de Cariñena.



JAULÍN

Comarca: Zaragoza

Ayuntamiento:

Plaza del Ayuntamiento, 6

Tel. 976 142 201

E-mail: jaulin@dpz.es

Gentilicio: jaulinero/a

Distancia a la capital: 28 km

Altitud: 508 msnm

Población: 260 hab. (padrón 2015)

Fiestas:

- 2 de junio, San Marcelino
- 8 de septiembre, Natividad de la Virgen
- 3 de Febrero, se celebra la Fiesta de San Blas coincidiendo ocasionalmente con la Fiesta del Árbol.

Jaulín y el amor por la naturaleza

Jaulín es uno de los pequeños pueblos enclavados en la muela esteparia conocida como la Plana. Su caserío muestra la adaptación al medio de estas gentes. La piedra de yeso del terreno sirve para levantar casas frescas en verano y cálidas en invierno. Merece la pena pasear por sus calles en las que disfrutaremos de rincones de arquitectura tradicional.

La iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Natividad destaca sobre el caserío. Se trata de un modesto edificio de mampostería con torre de ladrillo. También hay que destacar el edificio consistorial, palacete aragonés con galería de



arquillos. A un kilómetro al sur del casco urbano se levantan los restos de una antigua atalaya conocida como “del Turco”, que tendría misión defensiva o de vigilancia.

Pero si por algo destaca este pequeño pueblo es por su respeto al medio ambiente. La habilitación de su balsa como pequeño parque con patos y otras aves le valió en 1980 la concesión del Premio Nacional de Medio Ambiente. Desde entonces vienen desarrollando unas jornadas que han traído hasta esta pequeña población a prestigiosos nombres de la lucha por la conservación de la naturaleza. Antiguamente la balsa servía como abrevadero de animales y para recoger agua para lavar cuando el municipio no disponía de agua corriente. Cuando el agua llegó a las casas, la balsa no se dejó abandonada y, junto a su entorno, se limpió y adecuó a los nuevos tiempos.



El conjunto del palacio y la iglesia conforman la estampa típica de Mozota.

Mozota, en torno a su palacio

De regreso a nuestra ruta principal, el camino nos lleva hasta otro pequeño pueblo. Mozota se ubica a la orilla del Huerva y atesora un conjunto de gran interés: el castillo-palacio, que es uno de los edificios medievales de carácter civil más importantes de Aragón. Su buen estado de conservación nos permite conocer cómo era la vida en su interior entre los siglos XV y XVI.

MOZOTA

Comarca: Zaragoza

Ayuntamiento: Pza. España, 1

Tel. 976 140 341

E-mail: mozota@dpz.es

Gentilicio: mozotano/a

Distancia a la capital: 25 km

Altitud: 396 msnm

Población: 121 habitantes (padrón 2015)

Fiestas:

- Tercera semana de agosto, Los Santicos

Situado junto a la iglesia mudéjar de Santa María Magdalena, está unido a ella por medio de un paso elevado que permitía la comunicación entre ambos. En origen fue castillo o palacio fortificado, del que se sabe que perteneció en el siglo XIV a la familia Tarín. De esta primera época quedan algunos muros realizados en mampostería con encintados de ladrillo, mientras que el resto está construido enteramente en este último material. La obra que hoy conocemos se debe a la iniciativa de su posterior dueño, Beltrán de Coscón, quien a comienzos del siglo XV acometió una profunda reforma. Posteriormente, ya en el XVI,



se añadieron las galerías de arquillos que rematan la fachada, dándole su aspecto actual. En el centro de esta galería se mantuvo una buharda anterior, en voladizo.

23

Las dependencias se distribuían en torno a un patio central descubierto. En el lado que da a la plaza se ubicaban las salas de carácter oficial, mientras que las del ala lateral eran de carácter privado. Suelos de almagre, bancos de aljez en las ventanas, decoración de agramilado en los muros y varios alfarjes (techumbres planas de madera, mudéjares) se encuentran entre los muchos elementos originales que todavía perviven en el palacio. Pero el elemento más singular es la pequeña capilla, que mantiene su decoración interior policromada al modo de las iglesias de Tobed o Cervera de la Cañada, o bien del Santo Sepulcro de Zaragoza, cuyo claustro mandó construir el propio Beltrán de Coscón al maestro mudéjar Lope de Rami. Es una decoración muy colorista, con despiece policromado que imita el de los ladrillos, con sus juntas agramiladas en negro y abundantes motivos vegetales dispuestos en cenefas, que combinan los colores negro, rojo y blanco, resaltando sobre un conjunto en el que dominan el ocre y los tonos rosados.

Pese a haber perdido su bóveda original, de crucería, el excelente estado de conservación de sus motivos ornamentales y su inserción dentro de un edificio civil la convierten en una de las piezas más singulares del mudéjar aragonés.

Para saber más:



La estampa de la ermita y la presa romana es la imagen más representativa de Muel. A la derecha, el parque, auténtico oasis junto al Huerva.

24

Muel:

el parque, la presa romana
y la ermita que pintó Goya



Muel es una de las etapas importantes de nuestra ruta. La imagen del paisaje de Muel que el viajero percibe cuando se aproxima desde la autovía es, inicialmente, de aridez. Sin embargo, el pueblo está estrechamente ligado al agua, a la de La Huerva, el río que guarda para nosotros, en la vertiente del pueblo opuesta a la de la carretera, una maravillosa sorpresa hecha verdor, rumor de agua, musgo y roca viva. Es el parque de Muel, que nos mostrará no sólo su belleza natural sino también dos obras de arte e ingeniería verdaderamente dignas de ver: la presa romana y la ermita de la Virgen de la Fuente, con sus pechinas pintadas por Goya.

El recorrido del parque es amable y no ofrece dificultad. Nos hallamos, apenas sin darnos cuenta, escondidos en una foz que labró el río en su discurrir eterno, sobre la cual, a nuestra derecha conforme vamos avanzando, obtendremos una vista peculiar del casco urbano de Muel, que ahora aparece como colgado sobre nuestras cabezas.

MUEL

Comarca: Campo de Cariñena

Ayuntamiento: Pza. de España, 14

Tel. 976 140 001

E-mail: muel@dpz.es

Gentilicio: muelense

Distancia a la capital: 27 km

Altitud: 424 msnm

Población: 1.335 habitantes (padrón 2015)

Fiestas:

- 3 de febrero, San Blas, patrón de Muel
- 10 de julio, San Cristóbal
- 8 de septiembre, Virgen de la Fuente
- domingo posterior a la ascensión, Los Quintos.



Cascada del Huerva a los pies del castillo.

En la pág. siguiente, una de las pechinas decoradas por Goya.

Más adelante advertiremos el perfil de los restos del antiguo castillo de la localidad, que perteneció a los marqueses de Camarasa y de los que apenas se distinguen ya más que breves paredes de mampostería maltrechas por el tiempo, el fuego y las guerras. Si, a la vuelta, nos animamos a subir hasta allí, veremos una buena panorámica del territorio circundante y del curso del Huerva. Es posible, de hecho, que su origen no se debiera a una estrategia de control militar, sino a la necesidad de vigilar y proteger la presa romana que vamos a ver a continuación.

La presa aparece ante nuestros ojos al final del recorrido, sobre un pequeño estanque, coronada por la ermita de la Virgen de la Fuente. El conjunto forma una singular estampa en la que el protagonismo se lo lleva la gran pared de sillares cuadrados, en *opus quadratum*, que levantaron las legiones romanas para embalsar el agua del río a sus espaldas. Esas legiones fueron las mismas que se asocian a la fundación de Cesaraugusta, y de hecho es probable que la misión del embalse fuera la de garantizar el abastecimiento a la actual Zaragoza. También se ha apuntado que esta presa y el castillo que la vigilaba dieran origen al pueblo: Muel es nombrado Molle en los primeros documentos medievales conservados, y la palabra latina *moles* significa en una de sus acepciones 'dique' o 'malecón'.

Con sus casi 14 m de altura y 65 de longitud en su coronación, es una de las obras hidráulicas de este género más grandes del mundo romano. Además, se ha conservado prácticamente intacta, aunque con sus sillares desgastados, como se puede ver. Lo que ya no existe es el embalse, pues quedó colmatado de sedimentos en pocos siglos. Se han hecho prospecciones arqueológicas en la cara posterior que han confirmado la solidez de la obra, su buen estado de conservación e incluso

se han hallado inscripciones que han ayudado a datar la construcción en los últimos años del siglo I a.C., casi en el cambio de era.

La Huerva siguió fluyendo por el lado izquierdo de la presa a través de una surgencia subterránea, tal vez la propia galería de desagüe del embalse, y hoy cae en pequeñas cascadas. Esa magna obra pudo estar sacralizada desde antiguo con la presencia de un pequeño templo en su coronamiento; desde luego, existía ya una ermita medieval en el mismo lugar que hoy vemos la actual, que es producto de una reforma barroca. La Virgen titular de este templo, desde luego,

es de los siglos XIII-XIV. La vieja ermita quedó maltrecha el 20 de junio de 1766, cuando se produjo la rotura de la presa de Mezalocha, que ocasionó una gran riada del Huerva. Su reconstrucción fue inmediata y se daba por terminada ya en 1770. Se aprovecharon los muros de la ermita medieval, que hoy pueden reconocerse (son los que forman la nave). Se recrecieron, se abovedaron de nuevo y se añadió en la cabecera una nueva capilla de planta cuadrada, cubierta con cúpula rematada en linterna. Más tarde se levantarían las dos torrecillas cuadradas, tan esbeltas, que flanquean la puerta principal.

En esta nueva capilla barroca fue donde Goya dejó su impronta, pues se le encargó que pintase a los Cuatro Padres de la Iglesia en las pechinas sobre las que se apoya la cúpula. Parece ser que las pintó justo antes de marcharse a Italia, en 1770, y que son posteriores a las de Calatayud y anteriores a las de Remolinos. Observemos su genio en esas cuatro grandes figuras de santos, pintados al óleo directamente sobre el muro, a base de trazos abocetados que les confieren dinamismo y modernidad. Nadie pintaba como él en su tiempo y no siempre fue bien entendido. Es una obra libre, de juventud, que no se sujeta a los cánones académicos porque Goya siempre fue mucho Goya. San Jerónimo, San Ambrosio, San Gregorio Magno y San Agustín emergen rotundos desde un fondo oscuro, con sus mantos de colores vivos y sus grandes mitras, con gestos expresivos y ropajes agitados, saliéndose de sus marcos incluso. Los cuatro están sentados y van acompañados de angelotes. San Agustín es el único que no lleva libro: mira hacia el cielo con los brazos abiertos. San Jerónimo, en una iconografía que parece ser que inventó el propio Goya, sujeta el libro y su báculo y gira la cabeza mirando hacia su izquierda. San Gregorio, concentrado en su es-





La iglesia de San Cristóbal.

critura, levanta la mano derecha mientras recibe la inspiración del Espíritu Santo. Y San Ambrosio, con la cabeza levemente agachada y el báculo en el regazo, parece estar dictando sus escritos al ángel que sujeta el libro.

La localidad atesora otros elementos de interés, como la iglesia parroquial de San Cristóbal, que es una monumental obra barroca del siglo XVIII, aunque conserva de su original estructura mudéjar la esbelta torre-campanario. Es una torre mixta de cuatro cuerpos, los dos inferiores de planta cuadrada y los superiores octogonales. Construida en ladrillo, presenta una sencilla decoración en este mismo material combinada con aplicaciones cerámicas. Tiene vanos en los tres cuerpos superiores, aunque los del primero de ellos se hallan tapiados. Los cuerpos octogonales muestran contrafuertes en los ángulos y estilizados vanos de medio punto para las campanas. El tejadillo, en forma de chapitel, también va cubierto de cerámica esmaltada en dos colores, como no podía ser de otra forma dada la tradición alfarera de la localidad, famosa por ello desde época islámica.



PARA NIÑOS TALLER ESCUELA DE CERÁMICA

29

El mayor reconocimiento le viene a esta localidad de la industria de la alfarería, que se remonta a muy antiguo y que ya quedó reflejada en los escritos de Enrique Cook, capitán de los arqueros de Felipe II que en 1585 dejó escrito que “todos los vecinos de este pueblo son olleros, y todo el barro que se vende en Zaragoza lo hacen aquí”. Hoy, además de algunos talleres artesanos que continúan con la tradición, Muel cuenta con el Taller Escuela de Cerámica, donde se trabaja, se investiga y se hacen exposiciones de primer nivel. El taller escuela pertenece a la Diputación Provincial de Zaragoza y se encuentra en un bello edificio de nueva planta, levantado para este menester, a las afueras del pueblo, en la carretera de Cariñena. Además de la divulgación realizada con multitud de colegios y grupos, a los que se introduce en el arte de la cerámica, el taller trabaja creando piezas con técnicas antiguas que conviven con las más modernas, como la foto cerámica, y en sus salas se expone la colección del centro que reúne unas 250 obras de diferentes épocas y estilos.

Dirección: Carretera de Valencia, km. 468 · Muel

Teléfono de información: 976 145 225

Web:





El embalse de Mezalocha nos regala un paisaje cambiante dependiendo de la época del año en que lo visitemos y la cantidad de agua embalsada que guarde.

Mezalocha

Desde Muel tenemos otro desvío del itinerario principal que nos llevará hasta Mezalocha. Esta pequeña localidad se sitúa en un terreno escarpado, junto a un barranco y el Huerva represado en el embalse del mismo nombre. Destaca su iglesia parroquial, dedicada a San Miguel, barroca, del siglo XVII y de una sola nave con bóveda de lunetos y crucero con cúpula sobre pechinas. En su interior destaca el retablo de Nuestra Señora de la Esperanza, presidido por una Virgen con el Niño gótica, fechada a finales del siglo XIII.

Aguas arriba se aprovecha el congreso entre los imponentes paredones calizos, que en algunos puntos alcanzan más de cien metros de altura, para represar el Huerva en el embalse. Se construyó en 1906 y tiene una capacidad total de 3 hm³. Junto a la presa hay una zona de escalada muy utilizada antaño, aunque con paredes muy fracturadas.

Si continuamos en dirección a Villanueva pasaremos por el caserío de Aylés, hoy ocupado totalmente por la explotación agrícola de Bodegas Aylés, donde se elabora el único vino de pago del Campo de Cariñena. Nosotros retornaremos a Muel para continuar la ruta principal hasta Longares.

30

MEZALOCHA

Comarca: Campo de Cariñena

Ayuntamiento: Mayor, 84

Tel. 976 140 331

E-mail: mezaloch@dpz.es

Gentilicio: mezalochano/a

Distancia a la capital: 32 km

Altitud: 484 msnm

Población:

235 habitantes (padrón 2015)

Fiestas:

- 29 de abril, San Pedro Mártir de Verona
- 13 de junio, San Antonio de Padua
- 28 de agosto, San Agustín
- 29 de septiembre, en honor de San Miguel Arcángel.



La planta de la iglesia de Longares es de las conocidas como "de salón", y está emparentada con monumentos como la Lonja de Zaragoza.

Longares, un templo impresionante

31

La silueta de la torre de la iglesia, sencilla y airosa, señala desde lejos la situación de Longares. Destaca fácilmente en la amplia llanura que rodea a la población y, al verla, todo el mundo piensa lo mismo: "Parece un alminar".

¿Lo es o no? Hay quien sostiene, con argumentos precisos, que una de esas pervivencias fue, precisamente, la torre de su iglesia, asegurando que no es que parezca un alminar, sino que lo es, reconvertido en campanario. Otros, sin embargo, defienden su origen plenamente cristiano. No existe aún un acuerdo porque nos falta mucho por saber de la singular historia medieval de Longares, cómo fue su pasado islámico y qué pervivió de aquel pasado en la etapa cristiana, iniciada tras su conquista por Alfonso I el Batallador

LONGARES

Comarca: Campo de Cariñena

Ayuntamiento:

Plaza de España, 1 50460

Tel. 976 142 401

longares@dpz.es

Gentilicio: longarino/a

Distancia a la capital: 38 km

Altitud: 531 msnm

Población: 847 habitantes (padrón 2015)

Fiestas:

- 20 de enero, San Sebastián
- Lunes de Pascua, Romería a la Virgen de Lagunas
- 10 de mayo, La Espina
- 1 al 8 de septiembre, San Vicente, San Gonzalo y la Virgen de la Puerta.

La torre de la iglesia es una de las más sobrias del mudéjar aragonés. Por sus características, existe controversia acerca de si pudo ser un alminar musulmán.



La Puerta de Valencia es una de las tres que quedan en pie de las cinco que había en la localidad. Debajo, fuente renacentista.



33

muy poco después de ser tomada Zaragoza. Fue denominada “castro” en los documentos más antiguos conservados, a lo que quizá responda su estructura urbana amurallada; la línea de sus muros todavía puede identificarse claramente viendo su plano urbano, pero de ella sólo han pervivido tres puertas, una de ellas reconstruida recientemente.



Fue un pueblo vinculado a un puente, lo que resulta chocante porque en Longares no hay ríos, solo dos pequeños arroyos que la circundan. El puente al que estuvo unida se encuentra relativamente lejos: fue el Puente de Piedra de Zaragoza. Es un rasgo particularmente chocante de su historia, pero así fue: desde el siglo XII, y probablemente hasta la segunda mitad del XV, la villa perteneció al “señorío” del Puente de Piedra, es decir, que todas sus rentas y tributos iban a parar a la construcción y mantenimiento de la alcántara más importante de Aragón. Seguramente hasta que este puente no estuvo terminado, no pudo Longares plantearse la construcción de una iglesia a la altura de su importancia como población; pero cuando lo hizo, a fe que llevó a cabo una obra de primerísima categoría.



El coro alto muestra una hermosa bóveda de crucería estrellada. A la derecha, retablo mayor que conserva sus puertas.

Desde fuera, no podemos hacernos idea de lo que nos espera al interior. Excluida su elegante torre, solo llama la atención por la portada clasicista, en arco de medio punto, que se abre a su izquierda, en la fachada de los pies, ya del siglo XVI. El resto del exterior es absolutamente sobrio. Sin embargo, al interior nos aguarda una de las joyas más sorprendentes del renacimiento en Aragón.

Su construcción fue muy costosa. Desde que en 1527 da inicio a las obras el conocido maestro Alonso de Leznes (que también trabajó en otras obras muy destacadas, como la torre de Utebo o la Lonja de Zaragoza), el proceso de edificación de esta iglesia estuvo marcado por las interrupciones y los contratiempos, de modo que no se daría por finalizado, al menos en lo fundamental, hasta 1664. Primero se elevó la cabecera, se prosiguió por la nave central, más tarde se acometió la nave del Evangelio, luego la de la Epístola... Hasta el propio sistema constructivo es, como ven, singular, pues se fue nave por nave y no, como es lo usual, en su conjunto desde la cabecera hasta los pies.

El resultado, en cualquier caso, es magnífico y asombra que mantenga un aspecto tan unitario y homogéneo, pese a haberse prolongado su ejecución durante casi 140 años. Es una iglesia de las llamadas “de planta de salón” (*hallenkirchen*), es decir, que todas sus naves tienen la misma altura. Esas naves van cubiertas por preciosas bóvedas de crucería estrellada, de complicados diseños, que se apoyan en grandes



columnas anilladas (que tienen un resalte a modo de anillo a mitad del fuste, igual que en la Lonja zaragozana). Estas columnas reciben los nervios de las bóvedas, de manera que ofrecen el aspecto de grandes palmeras. La bóveda más espectacular es la de la cabecera, que además se adorna con un gran florón dorado de madera en su centro.

No dejen de recrearse en la delicada decoración que recorre los arcos y las embocaduras de las capillas. Y, finalmente, reparen (ya lo habrán hecho, seguro) en el gran coro en alto que se dispone a los pies, asimismo sobre otra amplia bóveda de crucería estrellada, muy llamativa porque es casi plana.

También el mobiliario litúrgico está en consonancia con el estilo de la iglesia, especialmente su retablo mayor, dedicado a la Asunción de la Virgen, obra de la segunda mitad del siglo XVI, de madera policromada y dorada, que combina con maestría la escultura y la pintura. Y no es ésta la única singularidad del retablo, sino que además conserva las puertas que antaño tenían estas grandes obras para protegerlas de la suciedad y del humo de las velas, y que era lo que habitualmente veían los fieles, pues el retablo solo se mostraba en las ocasiones y celebraciones solemnes. Las puertas datan de 1617 y fueron pintadas por Rafael Pertús.

Hay muchas más obras de interés, sobre todo en la capilla de la Anunciación, llena de arte como un Ecce-Homo atribuido a Alonso Cano, y todo el legado que dejara a su villa Don Diego Escolano, Arzobispo de Granada. También posee arte gótico, como la talla de la Virgen de la Puerta o el retablo de los Ángeles.



Arriba, detalle de uno de los retablos góticos que se conservan en el museo parroquial. Al lado, la talla de la Virgen de la Puerta procesionando el 8 de septiembre durante el dance del Paloteo.

Si tienen ocasión, no dejen de subir a la torre. Comprobarán así su peculiar estructura interior, más militar que de campanario, que guarda una incógnita, y es la de que, tal como tiene dispuestas sus bóvedas, las ventanitas exteriores de la torre no servían como mirador, pues coinciden con una de las cubiertas, no con una de las estancias. De cualquier modo, lo que

sí es un excelente mirador es la terraza almenada que remata la torre: se contempla una gran extensión de terreno, de Cariñena a la Sierra de Algairén, los valles del Huerva y el Jalón, el camino a Zaragoza... El territorio de la vieja y misteriosa Longares.

Pero Longares tiene más que ver que su iglesia. Para adentrarnos en la villa debemos pasar por alguna de las tres puertas que se conservan del primitivo recinto amurallado, que contó con cinco. Quedan en pie las puertas de Zaragoza, Valencia y Somera. Otros elementos de interés son la fuente renacentista conocida como Fuente de los Machos y los diversos palacios que jalonan el casco urbano.



Una larga fila de longarinos palotea ante la imagen de la Virgen por las calles de la localidad.

TRADICIONES: EL PALOTEO DE LONGARES

El Paloteo de Longares tiene lugar dos veces al año, correspondiendo con las fiestas patronales: el 2 de septiembre, día de San Vicente y San Gonzalo, y el 8 de septiembre, día de la Virgen de la Puerta. Esta tradición está declarada de Interés Turístico de Aragón desde 2005. Su origen data del año 1668, fecha en la que llegaron a Longares las reliquias de los santos mártires Vicente y Gonzalo, traídas desde Roma por el arzobispo de Granada e hijo adoptivo de Longares, Diego Escolano. Los vecinos de la villa salieron al camino a recibirlas y en el recorrido a la iglesia, unos cuantos vecinos se pusieron a bailar espontáneamente. Desde entonces, se realiza el dance, que ha sufrido algunas variaciones: incorporación de música y palos, uniforme, posibilidad de que las mujeres y jóvenes pudieran participar... En un principio, sólo los hombres bailaban en tan singular dance, pero desde hace años, lo hacen hombres, mujeres y niños, actuando unos 200 danzantes a lo largo del recorrido de la procesión. El momento álgido se da cuando los danzantes entran en la Iglesia de la Asunción sin parar de palotear. Cuando finalizan, el silencio se ve interrumpido por una voz anónima que grita ¡Viva San Vicente y San Gonzalo! o ¡Viva la Virgen de la Puerta! y la respuesta de los presentes: ¡Viva!



La plaza de España está unida a la estampa de su Casa Consistorial y de la Fuente de la Mora.

CARIÑENA

Comarca: Campo de Cariñena

Ayuntamiento: Pza. de España, 1

Tel. 976 620 112

E-mail:

ayuntamiento@carinena.es

Gentilicio: cariñenense

Distancia a la capital: 46 km

Altitud: 494 m

Población: 3.389 habitantes
(padrón 2015)

Fiestas:

- 29 de enero, Fiesta de San Valero
- Lunes de Pascua, romería a la Virgen de Lagunas
- Septiembre, fiesta de la Vendimia
- 13 al 18 de septiembre, fiestas patronales Santo Cristo de Santiago.

Cariñena, la capital del vino

Poco más allá de Longares alcanzamos Cariñena. Nombrar Cariñena es evocar el vino. No en vano estamos en la denominación de origen más veterana de Aragón, en la más importante zona productora y una de las pioneras de toda España.

Vamos a comenzar nuestra visita a la ciudad por su iglesia parroquial de la Asunción. Se trata de un edificio construido entre 1694 y 1734 por los arquitectos zaragozanos Miguel de Velasco y Juan Yarza. Su exterior se muestra contundente y sobrio. El interior, con planta de cruz latina y tres naves con capillas entre los contrafuertes, y crucero cubierto con una gran cúpula.



El interior de la parroquia es amplio y guarda tesoros como la pila bautismal románica.

Existió un templo anterior al actual que se destruyó en 1363 por las tropas castellanas que asolaron la villa. A este templo lo sustituyó otro gótico que finalmente dejaría paso al actual barroco. Del anterior templo permanece uno de los emblemas de la ciudad: la torre gótico levantina de planta octogonal fechada en el siglo XIV, que aporta un aspecto defensivo al exterior, con sus tres primeros cuerpos sin vanos de apertura y con su culminación en cornisa que nos recuerda a edificios similares en la zona de levante, poco comunes en Aragón.



39

El interior de la iglesia guarda alguna sorpresa, como la pila bautismal románica que se puede ver en la sacristía, fechada en torno al siglo XII o XIII. El baldaquino barroco del altar, tras el que se abre el coro de madera de nogal, singulariza la imagen del templo entre cuyos retablos destaca el renacentista de la Virgen del Rosario.

Si seguimos buscando restos del recinto defensivo de Cariñena nos toparemos con el Torreón de las Monjas, único vestigio que se conserva de la muralla que Pedro IV mandó reforzar en las Cortes de Cariñena de 1357, previendo el ataque castellano que culminó en 1363 con el asalto y destrucción de la villa en la conocida Guerra de los dos Pedros.





La torre gótica de la parroquia, de aspecto levantino, se muestra contundente. Arriba, Torreón de las Monjas y muralla.

El interior consta de dos plantas y un pasillo central para comunicar con las murallas, cuyo arranque aún puede verse junto a la torre.

El recorrido por Cariñena nos llevará a su Fuente Vieja, con tipología renacentista que reencontraremos en otros lugares de la comarca, y a diversos palacios esparcidos por su casco urbano, entre los que destaca el que aloja la Casa Consistorial, una de las más bellas de Aragón, con sus galerías de arcos en sus tres plantas y su alero de madera típicamente aragonés. Forma conjunto inseparable con la Fuente de la Mora, famosa por ser la que mana vino durante la fiesta de la Vendimia. Cerca de la plaza, inserta en un edificio de nueva construcción, se abre la capilla del Santo Cristo de Santiago, de gran devoción entre los carriñenenses y que parece ser la antigua sinagoga muy transformada.

El santuario de la Virgen de Lagunas es uno de los lugares de peregrinación al que llegan a lo largo del año romerías desde todos los pueblos de los alrededores, algunas de ellas multitudinarias. Se levanta en medio de la llanura de viñedos de Cariñena, a unos 6 km de esta localidad y cerca también de Alfamén y Longares. Para acceder a ella, se puede ir desde la pista que nace en la antigua N-330, junto a Grandes Vinos y Viñedos. También se puede llegar desde A-220 en la pista que nace enfrente del cruce de Cosuenda.

Su iglesia data del siglo XV, aunque lo que actualmente queda a la vista es un santuario barroco, en el que destaca la decoración interior a base de yeserías y pinturas. Resulta aconsejable acercarse en los días en que se celebran algunas de las romerías, que es cuando se podrá revivir ese espíritu de convivencia y fiesta que caracteriza este tipo de festejos.



EL VINO DE CARIÑENA

42

Se dice que ya en el siglo III antes de Cristo, en la actual Cariñena se ubicaba la villa romana de Carae y que sus habitantes bebían vino con miel. Las noticias acerca de la producción de vino en esta región continúan a lo largo de los siglos y, como ejemplo, el arquero Enrique Cock contaba en 1585 que Felipe II fue recibido en Cariñena con dos fuentes de vino, "una de blanco y otra de tinto, de las cuales cada uno bebía lo que tenía gana". En 1696 se aprobó en la villa de Cariñena el llamado Estatuto de la Vid, con el fin de limitar las plantaciones en función de la calidad de la tierra donde fueran a ubicarse los viñedos. "Si este vino es de vuestra propiedad hay que reconocer que la tierra prometida está cerca". Dichas palabras las pronunció el pensador francés Voltaire en 1773 para agradecer el envío que el Conde de Aranda le había hecho de vinos de su bodega de Almonacid de la Sierra.

La última gran epopeya de los vinos de Cariñena fue a finales del siglo XIX. La plaga de la filoxera había acabado con el viñedo francés, lo que propició la llegada de diversas familias de tradición vitivinícola procedentes de Francia, hecho que propició el desarrollo de la industria, la investigación y hechos tan relevantes como la construcción del ferrocarril de vía estrecha Cariñena-Zaragoza, inaugurado en 1887 para transportar la producción. Toda esta historia en torno al vino desembocó en la creación en 1932 de la denominación de origen Cariñena, una de las más antiguas de España.



Las naves de barricas de roble para la crianza contrastan con los grandes depósitos de acero inoxidable en los que se elabora el vino.

LAS CIFRAS

La D.O. Cariñena abarca 14 términos municipales, repartidos entre las comarcas de Valdejalón y el Campo de Cariñena, que suman algo más de 14.000 hectáreas de viñedo y agrupan a 30 bodegas. Son más de 1.500 los viticultores que producen vino hoy en día en la zona, que en 2015 vendimiaron más de 100 millones de kilos de uva. Esta DO proporciona al conjunto aragonés la mayor producción certificada en litros de vino, cantidad muy superior a la de las restantes DO aragonesas o a la de los Vinos de la Tierra.

Las bodegas cooperativas producen la mayor parte del vino del área y tienen una mayor facilidad para comercializarlo. La inversión reciente es el denominador común de todas ellas, lo que les está permitiendo dar un salto cualitativo.

CARACTERÍSTICAS

Existe una variedad de uva denominada cariñena, lo que deja bien a las claras la importancia de esta comarca en el cultivo de la vid. Dicha variedad convive con otras tradicionales como la afamada garnacha, oriunda de esta tierra, macabeo, moscatel o vidadillo, y con otras llegadas de fuera que se han adaptado a la perfección a estos suelos, como la tempranillo, chardonnay, cabernet sauvignon, syrah o merlot.

Estamos en una zona de clima continental, con inviernos fríos y veranos secos y calurosos, en una altitud de cultivo que va desde los 400 a los 800 metros y una orografía diversa, que cubre las empinadas laderas de la Sierra de Algairén y las llanuras de Longares o Muel.



Extrayendo el primer mosto en la fiesta de la vendimia de Cariñena. (Foto de DOP Cariñena).

QUÉ VISITAR

Uno de los mejores momentos para visitar Cariñena es la Fiesta de la Vendimia. Se celebra de forma anual, este año a finales de septiembre. Esta fiesta tiene más de 50 años y ha conseguido arraigarse entre los habitantes de la comarca y los llegados de otros puntos de Aragón. Los dos actos fijos son el pisado de la uva para obtener el primer mosto del año, que será ofrecido al Santo Cristo, y la Fuente de la Mora, de la que, durante la fiesta, brota vino. Además, el paseo del vino está repleto de alternativas de ocio a lo largo de las jornadas.

Para planificar visitas, es aconsejable consultar la web de la ruta del vino, que a lo largo del año programa actividades y recorridos.

Datos de interés

Listado completo de bodegas: <http://www.elvinodelaspiedras.es/docarinena/bodegas%20inscritas/>

Ruta del vino: <http://www.rutadelvinocampodecarinena.com>

INCURSIÓN A LA SIERRA

Como nos gusta hacer en nuestras guías, vamos a desviarnos de nuevo para hacer una pequeña incursión a algunos pueblos del entorno de la Sierra de Algairén. Desde Cariñena nos dirigimos hacia La Almunia de Doña Godina por la A-220 y en unos 10 km llegaremos a Cosuenda. El trayecto lo hemos podido hacer desde el santuario de Virgen de Lagunas, una de cuyas pistas asfaltadas nos deja frente al cruce de este pueblo.



La iglesia de Nuestra Señora de los Ángeles es el centro del municipio de Cosuenda.

Cosuenda

Cosuenda huele a vino y a naturaleza. Desde lo alto, donde se encuentran las ruinas de su antiguo castillo medieval, se dominan unas hermosas vistas del caserío. Allí quedan restos de la cerca amurallada y, sobre todo, una torre de planta cuadrada, llamada la Lisalta, que es emblemática en la localidad; estuvo construida originalmente con una mezcla de tapial y mampostería, aunque más tarde se rehízo de ladrillo, como se aprecia en el segundo cuerpo de la torre y como refuerzo de sus esquinas. Cosuenda cuenta también con una monumental iglesia barroca y con varios ejemplos de casas señoriales, entre ellas la natal de la pianista Pilar Bayona y las denominadas “casas logadas”, del siglo XVIII, con soportales. El actual ayuntamiento, la Casa Lugar, fue la antigua ermita de San Juan. Son también destacables las antiguas bodegas excavadas en la roca, en la parte alta del pueblo.

COSUENDA

Comarca: Campo de Cariñena

Ayuntamiento: Plaza España, 1

Tel. 976 627 081

E-mail: cosuenda@dpz.es

Gentilicio: cosuendino/a

Distancia a la capital: 57 km

Altitud: 630 msnm

Población: 396 habitantes
(padrón 2015)

Fiestas:

- Semana Santa
- 25 de abril, San Marcos (la Culeca)
- 11 de junio, San Bernabé
- Último domingo de agosto, Fiestas de Verano.



PARA NIÑOS
PLANTARIA, EL ECOSISTEMA DE LA SIERRA DE ALGAIÉRÉN

El entorno natural de Cosuenda merece una visita relajada para recorrer los senderos que serpentean por la Sierra de Algairén o detenerse en los parques de La Fontanilla y Raso de la Cruz. Una manera de conocer la naturaleza serrana antes de subir es el Centro de Interpretación Plantaria, ubicado en el centro de la localidad, donde se puede aprender todo acerca de las especies de plantas y los ecosistemas de la sierra. En el centro se muestran especies en peligro de extinción como la Centáurea Pinnata, o protegidas como el Acebo y el Rusco, junto a gran cantidad de plantas con propiedades medicinales que se crían en el sotobosque de carrascales o pinares, con pequeños rodales de Roble Albar mezclados con Arces y algún Serval. Las plantas de este centro de interpretación están recolectadas en la sierra de Algairén, fueron prensadas, desecadas y clasificadas por un biólogo y varios ayudantes dando lugar a una exposición con más de 300 especies diferentes. Dispone de una maqueta a gran escala para poder interpretar la sierra de Algairén y de un aula de la naturaleza para realizar charlas medioambientales con proyecciones y audiovisuales para todo tipo de público.

Aguarón

Retornamos a la A-220 y nos dirigimos hasta Aguarón, cuyo acceso se realiza desde la misma entrada a Cariñena. Apenas a 4 kilómetros, Aguarón destaca con un caserío compacto que es atravesado de punta a punta por la carretera A-1504. Por el camino merece la pena detenerse en varios puntos de interés, la mayoría situados en el entorno de la iglesia parroquial de San Miguel Arcángel, una mole barroca que destaca con sus torres gemelas de ladrillo. En su interior podemos ver diversos retablos de los siglos XVI al XVIII y un estupendo órgano. Frente a ella, la Casa Consistorial, ubicada en un palacio aragonés del siglo XVII.